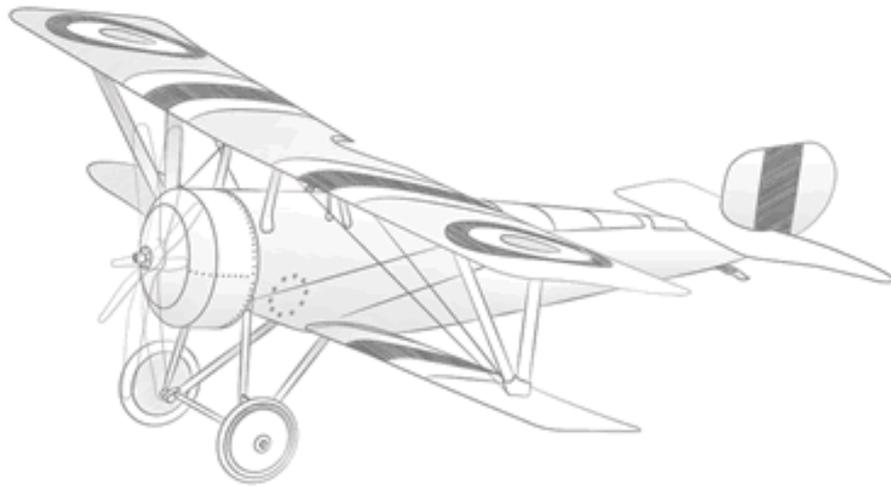


Versos Des-hechos

Luis E. J. Jaime. R.



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A mi madre por enseñarme desde niño el arte más noble de todos.

Agradecimiento

A la periodista y amiga Maileth Marquez S. Quién siempre me impulsa en mi quehacer poético. A cada persona que ama la poesía como esa tarea noble que rompe las cadenas impuestas por otros y nosotros mismos. A quienes piensan que el gozo de leer es gratis, reconforta y da un mejor sentido a la vida.

Sobre el autor

Aragueño. 27 años. Médico Cirujano. Poeta, escritor, dibujante, amante de las artes.

Maileth: La poesía es un conjunto de emociones y sentimientos que en ocasiones, pueden ser pensados como la magia que surge de lo abstracto, donde muchas veces, el amor es el pionero de llevarnos a la imaginación plasmados en letras.

Índice

Ya te has ido

La fecha para amarnos

Un poema que se fue

El tiempo en que la vida nos puso

Aunque lejos no te fuiste

Ese lugar sin mapa

Sentimiento indefinido

A veces, solo a veces

El viaje de la mariposa

Lluvia de momentos tristes

Pasos tristes

Ladrón de historias

Algo de mi

Silencio del error

Respuesta a tu mirada

Memoriamor

De repente, aquí envuelto

Cuando no importe mucho

Inquietud

Conversando con la noche

Al quedarme dormido sin querer

Bitácora con fecha borrosa

Alma mía te vas sin avisar

Tenía

Desahogando la ansiedad

Queriendo mucho también nos despedimos

Remembranza

Manos vacías

Mísero amor

Con el corazón anudado

Carta breve sin fin

Rendición

Aunque deba negociar mi alma

Soledad

Ya te has ido

Ya te has ido...

como si nunca volvieras y
pensaras en la distancia
como una venganza,
de noche hay nubes negras
como tempestades en mi habitación
y al abrir mis ojos están ahí
haciendo tu papel.

Ya te has ido...

y lo descubro cada amanecer
quiero matizar colores
diferentes a los tuyos
ser un espejo
que refleje el cielo
y volverme uniforme
como las nubes que
se van con la brisa.

Ya te has ido...

y parece que volvieras
a clavarme algo al pecho y desapareces
me preocupa mi ventana
o cualquier visión
en la que tu estés,
en este y otro lado
te irás siempre de la misma manera.

Ya te has ido...

y pienso marcharme también
con un puñal en mi corazón
los ojos cerrados
y un cuaderno lleno de poemas
que escribí esperándote.

La fecha para amarnos

Quisiera recordarte
pero no el ayer ni mañana,
hace cuatro días podría ser
te imaginaba y eras tan real
como esos días por los cuales
escribo estas cosas,
ahora quiero recordar
dos semanas después de hoy
no se que pasara ese día
quizá este mas lastimado
o tu mas olvidada
o es tal cual como hoy
y siga agregando fechas
que alivien mi alma.
Creare entonces un día
que no marque el relojero
y ese día es cuando este soñando,
seis meses después de hoy
ocho días antes de ayer
y horas cerca de mañana,
¡pasaremos las horas mas hermosas!
lejos de toda esta simpleza
y sonreirás pensando
si es real ¿o no?
cuando falten minutos por despertar
buscare algo donde anotar,
te hablare de esta fecha
y toda esta mentira
porque se que la preferirás...
para que tu sueñes también
con este día y aparezcas junto a mi,
si no estoy, esperame,
recordando llegare otra vez,

y nos amaremos
como ese día que no recuerdo
pero que le he puesto fecha
aquí en este papel.

Un poema que se fue

Condense el más bello poema de amor
que hace tiempo quería para mi amada cautivante,
tales versos no podía hacer
ni tratar de pensarlos
en el más onírico de los tiempos.
Corrí desesperado a mostrárselo
y cruzaba un estrecho puente
que conectaba con el lugar
donde nos conocimos...
Un viento azaroso lanzó
mis papeles con esos versos
y era quizá ese viento los suspiros
de tantos amantes que anhelaban
leer ese poema...
Y cayeron mis papeles en el
río por debajo del puente y aunque
pensé en arrojarme a recogerlo
era insensato ya que perdería mi vida
y se necesitaría de la más bella de las vidas
para escribir un poema tan hermoso...
Se fue tan rápido por la corriente,
tal como el amor que no está en papeles,
paso horas tratando de escribir algo igual
pero hay cosas tan hermosas que
hasta recordando ocurren una sola vez...
Como ese puente, como ese viento, como ese río,
y como esos papeles que aunque no recuerdo
lo que escribí,
desde ese día el río fluye mas enamorado
y el aroma de mi poema se dispersó
en la corazonada de los amantes.

El tiempo en que la vida nos puso

Un tiempo te conocí
y conocí tus hermosos ojos,
pasó un día de clases
y la niñez rebasó mi corazón,
sentía pena de hablarte,
temblor de estar cerca de ti,
y dolor de pensar que te irías,
porque el dolor nunca nos deja,
quería invadir tu tiempo
pero los huecos en mis zapatos
eran mi bolsillo.

Tan hermosa que otros
también te veían,
y lo malo de eso es que
el dinero rige
este mundo mezquino
y permanecíamos mas lejos...

Me rehúso a amar esta época
en que la vida nos puso,
en otro tiempo estaríamos
a pie del amanecer
y leyéndote aquel verso de Ruano.

Nada de lo que imaginé
lo puedo asegurar
por eso estoy unido al dolor
que nos colocó en estos tiempos
y a esta lejanía de no ser nada,
me acostumbré a quererte
sin que lo sepas,
me hago la idea que el destino
se disculpará conmigo
y pondrá semillas de
un amor parecido al tuyo,

como ese que nunca sentiste.

Aunque lejos no te fuiste

Sentados bajo un árbol

-me dijiste: Te quiero,

eres de esos pensamientos

tan eternos que

te persiguen siempre.

-Yo sentía la inmensidad

de lugares hermosos

y todos los idiomas

reunidos en ese instante...

Por ciertos motivos

ella se fue un día

en la búsqueda de un sueño

de cosas materiales

incapaces de comprar

el azul del cielo de ese día

que no olvido.

Lanzaré este amor que hoy siento

en un avión de papel

y olvidar de una vez que te fuiste,

yo hubiera preferido

tenerte a mi lado

y no esta ingrata soledad

de buscar algo que ya tuve,

pero por mas noches y amaneceres

el amor no aumenta su poder

de controlar el tiempo.

-Hizo frío ese día que partiste

y así quedó nuestro clima;

Ahora soy yo quien te quiere

eres de esos amores que se van

pero algo de ellos se queda

persiguiéndote siempre.

Ese lugar sin mapa

Amaneció más temprano que nunca
y mi corazón abismado
pregunta cosas que
nadie responderá
como éste romance indescifrable
que hierve en la sangre.
hay tesoros nunca encontrados
tan desaparecidos como esos amores
que no encuentras,
parecido a los sueños
de amantes nocturnos,
que no sueñan de día
porque su corazón está en la
oscuridad desde hace tiempo.
Pero esta humanidad romántica
crea espectros reconfortantes,
como la esperanza
que cree saberlo todo
imaginando vuelos hermosos
de aves que anticipan la lluvia
 Y sólo huyen de mojarse...
Como yo que humedezco hojas
para sacarte del abismo
donde mi corazón te llevó,
 pero es mentira,
es para dejar rastros de ti
y olvidarte teniéndote cerca,
como nuestra historia
 que hace tiempo terminó
 y se quedó en el abismo
 de un lugar que no encuentro,
lo único que sabemos de ese lugar
es que lo habitan enfermos de desamor,

esa enfermedad que parece del alma
o de algunos corazones
pero no es de ninguna parte...

Es solo un lugar donde madrugamos
y una estrella pasa fugaz
cerca de ese abismo,
de mi corazón desolado.

Sentimiento indefinido

No te marches aún
porque tienes la mitad de mi en ti,
lo que dejaste es soledad y
esas cosas dolorosas y
con dolor no compras nada,
si acaso algunas noches
e insomnios llenos de pasión,
pero no la pasión que te llevas,
es un sentimiento que no
tiene concepto ni sinónimo.
Bajo el rincón soñador
de almas enamoradas
quiero hacerte saber
mi sentimiento,
parece que todo es amor
o locuras que no se explican,
pero es ese sentimiento
que desordena el tiempo
y nos hace codiciosos
como marionetistas
tratando de unir alguien
a ti como si fueses amo
en esta vida risueña.
¿Dónde nace ese sentimiento
abstracto que anida
en nuestros rincones?
Es querer un poco de algo
y un todo de nada
y recordar como esencia
de un cuento sin fin,
me hago preguntas como
si me habitara alguien ajeno;
pero solo:

Hay dos problemas que nos marcaron,
tu podías enamorarte libremente
pero yo no podría ilusionarme,
y ese sentir desordenado
 nos inunda como
 verdadero amor...

Al final te marchaste
y se creó tal sentimiento
 que se parece a muchos
 pero el que yo siento
 es ese de nunca volver.

A veces, solo a veces

A veces, solo a veces
te recuerdo y a la
nostalgia dulce
de lo que fuimos,
como ideas que van y vienen
y en silencio hablo
de amor como si supiera
ese significado...
A veces, muy a veces
creo que encarnas
en otras personas
y me enamoro de nuevo
y me desespero como
si se hiciera tarde
y pudiera perderte otra vez.
Al final no se cuenta
quien se ha marchado
porque el dolor es siempre uno
y hablo de dolor
como si fuera amor,
y de ambas cosas
pero ya ni se que son para mi.
A veces, solo a veces
hundo en fuego mi corazón
y te deseo que pases
por éste camino
de sólo dos calles
y lluvia perenne,
donde alguna vez
caminó de manos
nuestro amor,
pero hoy por hoy
es paisaje de una noche más...

**A veces, también
escucho el segundero
del reloj,
digo te amo a solas
en esta espiral oscura
sin remedio,
me gusta el insomnio
porque es el único
momento que elegiste
para quedarte conmigo,
y a fin de cuentas
es lo que me queda de ti.**

**A veces, solo a veces
te olvido y te quiero menos
pero basta toparme
con lo que pensé
que nos uniría siempre
como mis pensamientos
llenos de muchas cartas
que nunca llegarás a leer.**

**A veces, solo a veces
vuelvo a descubrir
que hay cosas
que no se olvidan...**

El viaje de la mariposa

Mariposa somnolienta
hay una inquieta prevalencia
en tus alas tristes,
volaste tanto que
encontraste preocupaciones,
no hablas, recorriste
naciones, conociste
con quien volar tu corta vida
y la inconformidad
se ha vuelto tu sueño,
¿Qué puede comprar tus anhelos?
tierna mariposa
con batir de alas tristes...
preocupada por el hambre
de criaturas desdichadas
cuyos sueños son menos
que el pan y agua sucia,
el dolor matutino
de millones de enfermos,
¿Podrás volar, enamorarte
y ser feliz esta corta vida?
¡Que triste y egoísta felicidad!
Ya la mariposa entiende
por que es tan corta su vida
y cómo la muerte
alcanza la solución
de tantos corazones,
como el sueño
que dicta un testamento.

Lluvia de momentos tristes

Ciertas veces sigo viéndote
en cualquier hermosura
tal como los detalles
que te componían,
hablo en pasado porque
no estás conmigo
y ya no importa nada de ti.
Tantas veces he visto ojos
y labios tan hermosos,
otros tonos de piel
pero no se qué combinación
quizá mística te hace
tan única e inolvidable.
Como lluvia de momentos tristes
ciertas veces pienso
que me enamoré solo...
¿Que confabulación del destino
habrá cruzado nuestros caminos?
y que escritor apasionado
le ha puesto fin!
Te quiero como siempre dije
aunque el flujo del tiempo
y sus sinrazones dolorosas
abandonó nuestras líneas,
alguna vez pensé que
nada terminaba
y que tu amor estaba
oculto en un lugar
que debía encontrar;
pero enamorarse no es
sinónimo de seguridad,
busqué tanto y tanto
donde no hubo nada.

Como lluvia de momentos tristes
ciertas veces imaginé
que tú volverías...
Quisiera saber cual de
todos los errores
comenzó el desenlace
¡Y qué marcó tanto nuestras vidas!
la tuya en el olvido
y la mía en el recuerdo,
algo nuestro es un mendigo
que vive de la esperanza,
con ambición te guardé en mi
como receta del encanto
que se han vuelto leños
de una llama incesante
y la lluvia de momentos tristes
algún día
apagará el fuego
que quemó los papeles
donde se escribía ésta historia.

Pasos tristes

La vi caminando y llevaba
la tristeza de toda la noche
en sus pasos, como cargando
un gran peso, quizá de ella
o puede que el de otros,
digo otros porque parte de esa tristeza
es un carrusel de recuerdos
de tiempos que no vuelven.
Sus pasos tristes caminaban
el limbo entre el más bello recuerdo
y la peor de las soledades,
sus ojos húmedos están llenos
de lo que no alcanzó a expresar...
el tiempo va pasando
como si tuviera rencor
y en tus noches cuando
contemplas cosas inanimadas
hay fantasmas del pasado
que te hablan como
si te volvieras demente;
suspiras y sonrías a media
por aquellos sueños
que una vez tuviste...
Con inocencia has esperado tanto
por amores cálidos como
 el alma tuya
pero el tiempo pasa y pasa
sin reflejo de recompensa,
caminas y tus pasos se
hacen más tristes,
hay dos o tres momentos
por el que cambiarías
lo que eres ahora,

que triste esa ilusión del alma
y más triste no volver el tiempo atrás.
Otra vez te vi caminando
mirando la noche estrellada
y cuento tu historia
como si fuese la mía
porque nuestros pensamientos
desconocen el tiempo
y donde ellos están
ya no estamos nosotros...
Y si un día la tristeza
hace amistad con ambos
espero cuente a otros las historias
más bellas que dejamos ir;
como fábula de niños
permita a los amantes
a manera de delirio
encontrarse con quien dejó
éstas horas tristes...
Acaso sea que pase
te daré mi último abrazo
como quien quisiera
quedarse por siempre
y te pediré que te alejes
de caminar los pasos tristes
que te llevarán
donde se cuentan
las mejores historias
que nadie quiere recordar.

Ladrón de historias

Éste día ya se acaba
¡oh tiempo ladrón de historias!
te has llevado joyas
perlas de ojos y
amatista de labios rosa
y el mejor de los olores:
¡cuando respirabas tan cerca!
el tiempo se quedó las mejores cosas...
Fué tan fugaz nuestras horas
cuando juntos el mundo era
quieto, sólo el ruido de las
hormigas y creímos fieles
en esas eternidades.
Vaya corazones tan cerca
aún recuerdo tu mirada
y extraño algo de mi vida,
que amor tan único
sin un final siquiera
y una tempestad entre ambos
que volvió nostalgia
 nuestros caminos,
¡Oh tiempo ladrón de historias!
te quedaste las mejores cosas...
Ya la noche me traduce,
soy dueño de una historia
como tantas que existen
y amé con temor
que llegara éste día
porque veo que no estás,
tanto amor fué que
recuerdo la brisa húmeda
de aquellos días
¡Esos días! que no volverán...

Tomo mi café en silencio
para proseguir la noche
y si has de enterarte
de algo mas en ésta historia
es que camino a todos lados
arrepentido esperando
que algo pase
porque pude haber amado más
 y dejé que las horas
 alzaran vuelo.

Éste día ya se termina
inconcluso como siempre
con algo de eterno
porque te recuerdo
¡Oh tiempo ladrón de historias!
te has llevado amores tan bellos
perlas de ojos
y amatista de labios rosa
y el mejor de los olores:
¡cuando respirabas cerca!
hiciste las horas fugaces
como éste café y éste día que termina,
el tiempo se quedó las mejores cosas...

Algo de mi

Soy un viejo, tomo café a menudo
hablo con mi mamá desde que se levanta
a las cuatro para irse al trabajo,
bebo a veces sin sentido para
olvidarme de alguien y termino
recordando paisajes que creí olvidado.
salgo a donde voy como siguiendo
un camino o sabiendo que hay algo en mí
que ha descifrado un misterio que
aún hoy desconozco...

Me gusta la mala memoria porque
me ha quitado pesares que creí eternos.
Cada día veo que no soy la mitad
de lo que fui ayer,
una alegría casi amarga
como rutina me invade a veces
y pierdo un poco el rumbo,
amo lo simple de quienes no tienen nada.

Mi amor busca del gran poema
que componer para alguien
en un día perdido,
siento temor de no culminar
algo que ni se si quise empezarlo
y pierdo lo poco que he madurado
cuando pregunto ¿a dónde irán
las almas de animalitos que la
vida puso a compartir con nosotros?
mi seriedad tiene forma de vidrio porque
la vida es ésta que escribimos, y,
si recuerdo el gran fracaso
que me acompaña,
es una persona que no tuve
las fuerzas para que mi alma

podiera traerla hasta ahora.

Silencio del error

Palabras lindas de un ser ausente
letras de este ser,
persigo a este hombre roído,
atado a la pared,
casi abandonado...

Al verte quise expresar
mi amor enmudecido,
con la simpleza de hojas
luego de la lluvia fría,
amor gentil ya sin palabras
por la pena de los errores,
mas sigo con una tibieza
en el corazón sobre
estos tiempos tan fríos
¡Tantos errores vida mía!
que ya no se justificarlos.

Al verte fantaseo en tu
mirada y vuelven a mi
esas palabras que decidí olvidar,
palabras lindas de un ser ausente
letras de este ser,
persigo a este hombre roído,
atado a la pared,
casi abandonado...

Quiero decirte este naufragio
con la lira de un amante ebrio
y estoy azarado
por el perdón hermoso
que me causas
que devuelve justicia
a mi corazón,
y solo por esto
barajo las cartas de mi memoria

y busco escoger
la del mejor recuerdo
cuando mi alma
no tenia sentencia
cuando no era este olvido,
palabras lindas de un ser ausente
letras de este ser,
persigo a este hombre roído,
atado a la pared,
casi abandonado...
Buscando camino a todos lados
con un espejo en sus pupilas
huyendo de una tormenta
que resuena
como el canto de mi nostalgia
cuando te miro
y ya no tengo palabras...

Respuesta a tu mirada

De veras es bello recordarte...
Aquí en los peroles de mi cuarto
mi ser noctambulea
en este humo del café
que desaparece rápido con el frío,
pero guardo la simpleza
de un amor para ti,
como marcha de hormigas
que pasan junto a la pared
siempre a la misma hora...
Las hojas de mis libros
pasan a la izquierda
enseñándome tu mirada,
un cocuyo se ha parado
en mi mesa y alumbraba
no más que lo necesario
de su hermosa intención...
La noche se lleva todo,
somos vagos concedores del amor.
Esta luz tenue verdea
sobre la madera y revela
el casi castaño de tus pupilas
y toda esta mezcla es como
la respuesta que aún
me falta por darte...
Como lo esperado del café
que se termina marcando una pauta
a esta noche de preguntas.
De veras es bello recordarte...
Y si un día te vas
llévate esto que hoy escribo
más que letras es el boceto
de una mujer hermosa

quizá respuesta de un
momento dado,
que yo seguiré fiel a mis noches
recordando tus ojos
y diré que los míos
solo por verte
¡Estuvieron vivos por un momento!

Memoriamor

Te fuiste, por el camino de la espera
largo como el canto de los grillos,
de los rencores hice espíritu,
versos, amor por el tiempo,
te recuerdo como al humo del café,
con un aroma que anhelas
en tempranas horas,
que se disipa sin manera
alguna de conservar.

Me gustaba el desayuno
en aquellas panaderías
medio Europeas
y su radio casi vieja,
disfrutaba del café y
sentía una felicidad
porque era como huir
a los confines de
nosotros mismos,
el tiempo y el amor
se volvían solo uno.

¡Quién habría pensado!
Que ese sería el último
instante que te vería...

Amé esos momentos y
hoy mi alma ya más serena
sabe que tan incierto es el destino,
lo que no pudo ser
parece peor que todo.

Escribo estas líneas
sin mayores pretensiones;
ya esta vida, este tiempo,
no es ni tan mío,
no pienso, lo que hago

es distraerme porque
no sales de lo que creo mío.
Quizá imaginé más de
lo que podía,
no quiero que el polvo
borre ciertas cosas.
Ya lo comprendo...
Hay cosas que no serán
en esta ni en otras
posibles vidas.

De repente, aquí envuelto

Ya esta se ha hecho mi rutina
de pronto aparecí aquí envuelto
siéndole fiel al tiempo,
y he aprendido a ver
el color gris bloque
del que están hechas muchas cosas
y la opacidad del color arena
con la reunión mañanera
de los gatos y perros
cerca al bote de basura,
y me salgo del típico
romance que pudiese escribir
porque estas son las flores
multicolores de mi vista.
Sin embargo, en el sinsabor
hay momentos tales que
en la pérdida del sentido
sabrás para que vives...
Como yo que cruzo la línea
para salirme de la ilusión
perenne de la tristeza,
mi maestro es una hermosa
gata blanquinegra
que se posa a menudo
en la platabanda, sintiendo
ese no sé qué del viento,
porque ignora el tiempo
y ama con el fervor del último día,
agita su cola y se marcha;
y te digo niña mía
he de encontrar versos hermosos
en uno que otro libro,
pero así está mi corazón

latiendo más fuerte,
porque tú y las demás cosas hermosas
se han hecho mi rutina,
de pronto aparecí aquí envuelto
reclamándole al tiempo
porque no te tengo
como quisiera,
déjame amar cada instante juntos
y no despedirme a veces
casi ignorando el tiempo
y quererte como
quien se fuera por siempre.

Cuando no importe mucho

Cuanto me importa hoy la soledad
eres el orden de ciertas frases
no sé si sea un gran conquistador
ni pretendo serlo,
menos engañarte
con una idea hermosa,
ya tengo con robarte el tiempo,
con esos segundos donde mi vida
pareciera eterna...
Puedo decirte cuan linda eres
cada rato, cada vez, bien lo sabes,
¡Cómo no! Si es tan fácil,
soy especie de pintor,
basta mirar las curvas de
tus tiernos ojos,
la confusión contrastada
y blanca del lienzo
donde el mejor te pintó alguna vez,
y yo soy ese fiel seguidor...
Incluso perdiendo la memoria
y apareces frente a mí
renacería esto que soy
como pétalos abriéndose al amanecer,
y te pintaría sonriente,
sentada sobre un banco de madera
en una tarde serena,
parecida a lo hermoso
de las cosas más simples...
Cuanto importa hoy la soledad,
esa de recuerdos, esa de amores,
esa de ausencias, donde
podrías estar...
Bien sabes que somos jóvenes

y hay momentos que
soy solo oídos para ti,
por eso te digo
la más mínima frase
cada instante con azaro
para ese momento en que
yo signifique poco...
y, sepas, que no me importaría
quedarme en el mejor de los intentos,
no sé si otras,
pero al menos esta vida
vale lo que vale el amor.

Inquietud

Quizá el árbol deshojó su última razón
y el alma cansada de la piedra
se secó, y volvióse pájaro
para volar donde no llegue el amor,
ave de papel sin corazón ni nada
de la hoja donde se escribió
un poema del olvido.
Todo un mundo, solo una persona
dos ojos y la pupila
que muestra el universo
misterioso del amor,
ese mismo donde
estamos tú y yo nada más.
Que desespero, pensar
qué clase de eternidad seremos,
en esas infinitudes
¿podríamos encontrarnos?
y si tengo todo de mí
rodeado de los lugares
que queríamos ir
¿y tú no estás, ni tu olor,
y nadie que sepa lo mas mínimo?
sería un triste amante ebrio
del recuerdo, del bello recuerdo
de haberte conocido...
Pero, si he de encontrarte
y fuésemos almas desnudas
no tendríamos brazos, ni sentidos,
solo trozos de conciencia
-eternidad inconforme-
extrañando este ser físico
que tuvo tus manos como si fuesen mías,
¡y ese último beso del día!

justo, ese instante
era mi idea de eternidad...
Cuán difícil es desaferrarse
de esta vida,
del lento veneno del tiempo,
-me dijiste casi noventa-
por ahora no pensaré en eso;
si ya aquí ocurrió
tengo esperanza que
en otra vida el destino
nos recuerde con cariño
y nos junte nuevamente.

Conversando con la noche

Siempre termino recordándote
mis horas pesan mucho
e igual el mundo gira
incluso apartados el uno del otro,
tomo una de mis hojas
y esbozo tu perfil arabesco,
la hoja inmóvil cobra vida,
esa que solo existe
cuando nuestras manos son solo una,
tengo la idea del amor
que la ansiedad de verte me genera,
tanto así es,
que quisiera vivir para siempre
en el mundo que hemos reinventado,
y ojala que de sueños
se viviera un poco...
Seria maestro de aves mensajeras
o rey del mar de botellas con apócrifos,
con el mensaje que no logro decirte,
y el misterio enloquecido
de estar contigo,
junto al poema que pueda
leerse hasta en la muerte!
la historia que encuentro en tu mirada,
de la quietud del tiempo,
de lo que muchos podrían
hablar algún día,
viajar de aquí a allá
e ir a dar a una orilla de Ámsterdam.
Y lo que hoy te digo querida mía
sea parte de la lucha
contra la extinción del amor
renaciendo en uno y otro lado;

siempre termino recordándola,
la noche me invito a conversar,
por ahora, me dejó hablando solo.

Al quedarme dormido sin querer

Me he quedado dormido
sin querer, sin pretensión,
cerca de la ventana del bus,
mis ojos desafiaron la naturaleza,
y pienso que así debe ser la muerte!
tan parecido a la soledad
sin sueños ni nada, y el tiempo que duró
algún día podría ser para siempre,
ser espíritu y no cuerpo,
¿Qué hay de la llama que tenía mi alma?
¿Y las noches que mis ojos cansaron?
¿Cómo saber de amor
sin los labios que tanto amé?
Quizá la muerte es como la ignorancia
quizá yace en muchas personas ya
y duermen esperando que
la vida soñase con ellos
para olvidar, personas y
los tiernos ojos de perritos
que sueñan con el hambre.
Me he quedado dormido
queriendo soñar con
la ilusión perenne del tiempo
y si la vida tiene su forma
de acabarse
que deje aferrarme un poco más
que deje llevarme no más que algo
que hay personas que nunca olvidaremos...
Porque sin pretensión
y como si quisiera
hace años desperté y vi que
esta es mi vida, mi sed
mi insomnio obligado

que importa cuántos caminos
dejé por fuera,
pienso que la muerte
sabe mucho del amor,
no avisa y el filo de su cuchillo
te hace sentir la eternidad,
¿Quién que durmiera habría
Pensado en una última vez?
Tu que hablas de esperar al tiempo,
abrázame tan fuerte
con la prepotencia
que el amor impone!
Háblame de este instante
jamás la muerte podría
borrar estas cosas!
Por eso,
eres mi último pensamiento
y cuando quedo dormido sin querer,
mientras no despierto,
es el amor, y no la muerte,
que me borró los sentidos.

Bitácora con fecha borrosa

Y dicen que muchos comenzaron a escribir
historias de amor que nunca terminaron,
y otros también comentan que el amor no existe,
muchos han ido en su búsqueda,
quizá sea de un mundo que aún no conocemos
¿Quiénes son sus mensajeros?
¿Y si es un invento milenario?
sobre un puente unos jóvenes conocieron
el amor cuando abrazados la puesta de sol
daba sombra a sus besos,
el mismo puente y techo de un mendigo
cuyo amor finalizó con su último pedazo de pan.
Dicen que hay millones de historias
por escribirse, por terminar,
por burlar el tiempo y otras que nunca ocurrieron,
que no alcanzará la historia para ello,
que no llegaremos a escuchar ni leer tantas,
que algunas tan únicas son prohibidas y
están en algún libro lleno de polvo,
algunos piensan que es más real en otra vida
y lo comparan con la muerte,
conocí un amante que se acostaba
de madrugada convencido que estaba
en los límites del tiempo,
una dama después de muchas veces
dijo conocer el amor según un pasaje
que leí de *Marcos Ana*.
Entonces ¿Qué espera el amor?
¿Habrà un castigo a quien juzgue
el interés impuesto por los años?.
Me recuerda un viejito cegato que
parecía hacerse el loco, escribió sobre
una burbuja del tiempo difícil de

entender y entre las nubes de cierta
época conoció unos maestros que se
reían al hablar del amor y
disfrutaban de esos inventos,
que comprendían la soledad fielmente
y lo único que los inquietaba
era leer nuestras historias de amor
que daba sentido a sus eternidades...
Me entretenía el viejito cegato más no
creía en sus viejos escritos llenos de errores,
ni la máquina en forma de burbuja,
pero uno de sus viajes
en su bitácora describía:
Como una hermosa historia de amor
a una mujer cuyo cuerpo era simple
y pálido como el alma misma
y sus ojos marcaban el límite
de este mundo y otro,
y ¡Vaya que es raro comprender!
¡Qué sin escalofríos no podría decirlo!
que yo bien perdido como sigo ahora
alguien pasó cerca y anotó mi historia.

Alma mía te vas sin avisar

Mi alma se ha ido de mí
buscando el instante que causó
la tristeza que hoy cargo,
por eso peso menos,
por eso amo diferente,
suave piel que en mis manos
estabas hace poco.
Si hay tiempo y no estás, entonces
¿Qué más necesita el corazón?
Jamás imaginé el fin del cuento
de la historia que más quise;
¡Ya basta de un volver atrás
que nunca ocurrirá!
alma mía vuelve que hace
frío esta noche,
deja la terquedad,
bien sé que te vas
cuidando de mi
pero te vas con esa huella
que no se borrará nunca,
ven que aún no estoy preparado,
ya lo sabes tú:
El mejor poema que nunca escribiré
es el misterio confabulado
que me llevó a conocerla.

Tenía

Tenía sus manos juntas, como si con ellas apretara mi alma, como entrelazando nuestras vidas para que no huyera.

Tenía sus ojos puestos sobre la noche, tan segura de sí, como si con la vista pudiera verse todo.

Tenía la fe abandonada por muchos y un misterio risorio como si supiera de un secreto encontrado.

Tenía una grieta en el corazón, y palabras mudas, ganas de reprocharle a un desconocido como ese instante no era como otros.

Tenía una lágrima al borde de sus ojos y allí toda la luz de la noche, creía además que las estrellas tenían su idioma y tantas veces no eran escuchadas.

Tenía la necesidad de vivir otras vidas, sin saber siquiera cuantas, por solo una persona, como si su amor fuera poco, como si fuese cómplice del egoísmo...

Tenía la sensación que la existencia se reducía a cosas tan simples, como nosotros sobre el techo, diminutos a la inmensa noche.

Tenía una trampa en su risa de niña, en la que caía cual excusa de encontrarnos siempre.

Tenía la sensación de agotar su encanto, sin saber cuan maravillosa hacia parecer la brisa fresca de la noche que aun no olvido, y menos en estos instantes que no está conmigo.

Tenía la vida fugaz que algún día ha de irse.

Tenía los sentidos idos en el azul estrellado, y su ferviente amor lo sentía cuando apretaba tanto mis manos y al mirar aquellas casas vagas será una pintura romántica y los grillos será música y no será pasajera la noche en ninguna época...

Tenía más cosas de las cuales recordar, tenía un destino unido en sus tiernas manos y tenía la luna una puesta inolvidable y tenía yo que describir esos minutos aunque ella los detuvo.

Desahogando la ansiedad

Soy dueño de algo que no tengo
de una soledad náufraga
de ansiedades rendidas
vidente de fantasmas,
¿Qué clase de destino es este?
¿Qué manos apretan mi alma?
¿Qué épocas se irá saltando mi vida sin avisar?
¿Qué tinte hará menos nostálgico los recuerdos?
Cuanto peso carga el corazón a veces,
cual transfigurados azules
tiende el agua en las noches,
noches sin olvido...
Y pasa el tiempo entre grietas
dejando quizá algo en alguna
memoria poética.
Se termina la tinta,
se termina aquel fragmento que amamos tanto aunque haya sido con el mayor de los amores,
Y todo ha de terminarse,
hasta el anhelo que hoy tengo,
tal es la vida, que no se recuerda
lo que permitió vivirnos.

Queriendo mucho también nos despedimos

Grandes ilusiones vagan en el tiempo,
los párpados solapan los cientos de tonos
que hacen el herrumbre de tus ojos,
asi la estética insípida cubre esas millones
de emociones pequeñas que sentimos
[el uno por el otro]
Quiero que no me quieras
que guardes un instante o varios
como esas melodías que pueden nacer a destiempo
y que lo harán por supuesto,
quiero entonces que no me quieras
en esta vida, habrá muchas
otras para ello:
Créeme si te lo digo,
este mundo es una escapada constante,
si lo hace esta materia
¿Por qué no las almas?
¿Por qué no un tiempo para ambos?
Egoísta, así, para nosotros...
Quiero que no me quieras,
difícil glosar despedidas,
de aclarar la resignación
ilógico es dejarse queriendo
Peor cosa será:
Si esperamos amando...

Remembranza

Sal y ve el cielo
en aquellas noches tormentosas
ve caer los rayos en algún lugar,
porque así hay tormentas
en mi corazón que se abre
entre latidos diferentes
y se entristece el amor
en algunas noches,
porque somos amantes,
porque no quiso la vida
mucho más,
porque es más azul el cielo ahora,
cien años miserables
nos dio el tiempo
¿A cambio de qué?
¿De una esperanza?
Sal, siente el céfiro
en esta noche,
ve que no pude escribir
un mejor poema,
¡cierra los ojos y siente
el calor que te imprimo!
en la brisa gélida
meciendo los árboles,
¡que nos vieron despedirnos!

Manos vacías

Déjame decirte una que otra cosa
por mas inútil que ésta sea,
déjame sentir que amas ésta silueta
como lo que más podría amarse,
hazme callar cuando hable cosas
fantásticas y a veces inalcanzables
y así fantasear con la sencillez
con la cual te amo siempre,
como si fuese mago poderoso
de un cuento gnóstico,
capaz de mover tormentas y ubicar
las puestas de luna para ti,
déjame mis palabras sinceras y
siéntelas como las más bellas
cartas de amor entre locos
que viven una historia efímera,
como buscando de un buen léxico
de algo escondido que podría
ser más único para ti solamente...
déjame un poco de libertad a veces
ve que no tenemos cadenas,
déjame un perdón en el idioma
de las bestias, de tantas marcas
has tallado este corazón que
soberbiamente te entregué.
Y busqué piedras y no encontré
y flores y marchitaron,
y de tanto en tanto
me equivoqué buscando algo
comparado a ti
¡y ve que regreso sin nada!

Mísero amor

Desespera este día que lleguen
unos tras otros,
quizá no quede nada interesante en mi,
quizá mejores cosas hagan temblar tus manos, como les
pasa a las mías de tanta ansiedad,
no puede ser en vano tanto,
no puede solo quedar en el aire,
si pudo frenar el tiempo alguna vez
ha de poder retrocederlo,
ha de poder ponerme frente a ti
ahora, si entendieras
que no importa si nunca
me amaste realmente, porque
mi sentir no depende de nada;
Desespera este día, que llegue
rápido mañana, como si
hubiese más amor cada día,
respondeme aunque pienses
que es esto pasajero
que la vida pone y repone
que soy otro loco compulsivo,
olvida la distancia,
el oro y lo que carezco ahora.
Déjame feliz en la tristeza
de recordarte;
Salí a vencer dragones por ti
y volví sin nada, y así
es el amor, no es más
que sólo amor...
Sabes, se muere en la
vida varias veces,
al volvernos polvo
y ahora que no tengo

razón de ser.

Con el corazón anudado

Ten piedad y deja la memoria
impregnada de aquellos momentos
que sabes inolvidables.
Puede ser lástima o derrota,
solo recuerda el momento en
que mi amor por ti
te hacía una cosmonauta
en cual el dinero
no compra ni una hoja seca,
quisiera pensar en tus lágrimas
si me fuese algún día,
si mi ser material
volviese pizca, y,
no sería más que millones
de sustancias pequeñas
sin sentido ni memoria,
sería como el polvo que
entra a tus ojos por los
trapos con cual secas tus lágrimas,
quizá hay otro mundo y
nada de eso se me permita entenderlo,
puede que sea menos evolucionado
y no puedo olvidarte y
me castigo.
No tengo la mejor canción
ni el mejor beso,
haz de olvidarme un día, lo se.
Prometo siempre estar ahí
mezclado entre tu sombra, al espejo de tus pupilas, en cualquier objeto,
en algún delirio...
Y es que, ¡amor mío!
me falta mucho por entender
que yo deba comenzar

a olvidarte!

Carta breve sin fin

Hoy debo decirte amor que
percibo la tristeza que cargas,
el diluvio que trae tu alma,
por mi culpa,
por la vida, por el destino,
por lo que sea que nos empujó a separarnos...
Porque aunque no me necesites
nuestras miradas
desentrañaban esas grandes
bondades del amor
haciendo menos miserable
este ardor de vivir.
Y digo ardor para no preocuparte
cuando leas
lo que esta noche
parece una carta...
Quisiera no haberme ido.
Quisiera tantas cosas por ti.
Afina tu lente terrenal
ve como te aprieto contra mi,
siente que también estoy triste
siente este instante, y,
como es que me vuelvo
millones de pedacitos
mientras sueño besar tu frente.

Rendición

Hace unos días fui a un lugar
que concurríamos en nuestras escapadas,
y noté cuan abandonado y vacío
se sentía;
y no era el sitio,
ni el cobrizo de sus paredes,
¡era el olor del café el mismo!
se sentía raro ¡era tu ausencia!
Y es que siempre que estuve a tu lado
supe que te irías,
porque no me amaste como yo a ti...
Porque aún espero por algo,
porque he amado con gran cariño
y me he sentido muy mal por ello,
no lo hago con la misma esencia,
creo, que mi amor se quedó contigo.
Me dejaste haciendo todo mal
 en un reproche
en una in[madurez] insana,
y bien, porque mis palabras
ya veo que fueron sinceras
que trascendieron épocas
y tristezas pensantes...
Y se que nuestro amor nunca ha de ser,
es solo una historia borracha,
sin sentido, sin valor,
 inédita,
escrita desde la más tenue
de mis esperanzas!

Aunque deba negociar mi alma

Quizá deba ir al
virgen arrecife de
La Flor del mar
¡dejándolo a ojos de piratas!
por sólo traerte una piedra
preciosa como tú.
Aunque el bosque
de mil polillas negras
me dejen ciego
tendría más sentidos
con cual encontrarte,
ese que aprenden
los corazones enamorados,
¡y es que puede amarse tanto!
que si una tragedia
desfigurara tu rostro
yo tomaría tu mano
y aprenderías en braille
que la belleza dulce
nunca ha de morir,
¡que la vida es mucho más que eso!
que podría uno parar a loco,
hasta jugarse la muerte
en el lago de Toplitz,
contando historias errantes,
con un amabie pintado
en el cuarto insomne
¡dónde te amé de más!
Aunque tú me olvides
yo no podría, y es que,
en un arranque de penas
bebí los sabores de Meng
y ve que aquí estoy pensante,

como ínfimo ser
que no pudo hacer más!
seguiré buscando amor para ti,
la cámara de ambar,
o dar mi alma a la misma Chie,
aunque esto sea sólo un poema,
y rechaces vivir a mi lado
en el reino de Paititi.
Aunque deba traer a Ise
desde Agartha.
Aunque me pierda de ti
buscándote en Tristán,
aunque deba esperarte
cien noches en Bhangarh...
Da igual, ¡siempre te amaré!
Aunque deba revelar
lo que dice el Voynich.
Aunque sólo pueda verte
una última vez
¡entregaría a la noche triste!

Soledad

Heme aquí, navegando
por el espacio sideral,
una vez más engañado en mi sueño,
ilusión quizás!

ni recuerdo cual sería
el final de mis días.

Supe siempre que la eternidad
sería solo pensar,
no vislumbro nada,
no hay lejos, no hay cerca,
ni el cielo negro del último libro,
ni el ragnarok.

No se bien ni quién fuí,
si las mentiras juradas en
algún pasaje de amor se cumplió;
quizá soy un delirio ebrio,
o un pensamiento ajeno,
o hechizo malsano de alguna
corte india.

Quizás el choque entre galaxias,
o la cúspide entrópica.

O el samsara limpiando
cada infinitesimal parte
del pensamiento

a un tiempo torturante

¡Ha de ser la libertad siempre soñada!

¡El escape al dolor y hambre!

O una inédita minificción
escrita por Pu Su Ling.

Quién sabe que pecados
no pudieron ser expiados,
¡qué apocalipsis gnóstico
habrá lanzado mi alma al vacío!

¿Qué espectro alígero ha de guiarme?
¿Cuál amor estará
pensándome ahora?
¡Si de verdadero tuvo algo!
A qué isla desolada me
habrá traído caronte!
¡Ay de mi ser sitibundo!
que ni las aguas del Hades
a mis recónditas memorias
pudieron vencer!
¿Dónde he de buscar
las sagradas puertas
o las frías verjas de Cerbero?
¡Dime! Espíritu, fantasma,
o regente de éste tiempo!
¡Dime! ¿qué es este universo falaz?
¡Si eres Karma a mi corazón inulto!
¿Dónde hallo a mi amada?
¡Dime si es ésta la muerte
que a mi vida tanto privó!.
Sé que no hablo, ni escuchas,
ni entiendes, ni existes quizás!
Sé que es ésto y nada más...
Y aquí ya, resignado un poco,
sé que no es el reino abisal,
ni un paraíso peculiar,
sé que mis lágrimas
no importan ahora,
que nunca veré a nadie más!
 que lo único hermoso
 fue haber vivido...
Y aunque no te recuerde bien
por este trance onírico,
no podría olvidarte nunca.
¡Te me pareces a ésta soledad!